

## Declaración de la República Bolivariana de Venezuela ante el Consejo General de la OMC, Mayo, 2006

Gracias Señor Presidente:

Agradecemos su reporte sobre el estado actual de las negociaciones.

Quisiéramos referirnos al desarrollo de las negociaciones en las últimas semanas.

Señor presidente, en diferentes ocasiones, en forma individual y a través de distintos documentos del G-33, G-20 y el NAMA11 (Aranceles industriales por sus siglas en inglés), nuestra delegación ha mostrado su inconformidad con los intentos de diseccionar las negociaciones actuales en función de supuestas modalidades nucleares y secundarias. Estos intentos han tenido su expresión en las llamadas modalidades parciales. En otras ocasiones, se ha hecho referencia a una llamada tríada de acceso a mercado en NAMA y agricultura, así como de los subsidios distorsionantes de comercio en agricultura.

Se trataría entonces de hacer inicialmente concesiones en algunos grandes números claves asociados a estas tres áreas. Según esta visión, el resto de los temas, en particular, algunos de importancia crucial para los países en desarrollo, pasarían a ser derivados subsecuentes de estos números claves, y menciono algunos: productos especiales, mecanismo especial de salvaguarda, modalidades para las pequeñas economías, la erosión de las preferencias, las flexibilidades en NAMA, para citar solo algunas.

Al aproximarnos a la fecha del 30 de abril, se hizo claro que este intento de disección de la negociación no sólo no era políticamente viable, sino que estaba en contra del espíritu y la letra de la Declaración de Doha. Nos opusimos a tal enfoque, en aquel entonces, y nos oponemos ahora de cara al trabajo futuro.

Sr. Presidente, aun entendiendo la importancia de clarificar el nivel de ambición tanto de las diferentes áreas de negociación como de la ronda en general para lograr una visión general de las modalidades, la secuencia es importante. No hay modalidades más importantes que otras. Aceptar esto, sería el reconocimiento de que los intereses comerciales de algunos miembros son más importantes en esta casa.

Con esta visión y entendimiento es que hemos acompañado el reciente esfuerzo por darle mayor continuidad e intensidad a estas negociaciones como una consecuencia lógica de nuestro compromiso para lograr mayor inclusividad, tanto a nivel de participación como de los distintos temas.

Desafortunadamente, hemos estado notando con preocupación como el fantasma de la exclusión y el menoscabo por algunos importantes temas ha rondado este llamado proceso de intensificación. Alertamos a la membresía de esta casa sobre esta tendencia, que amenaza con deteriorar el ambiente de estas negociaciones, y generar aun mayor frustración a nuestras economías más vulnerables, aquellas que deberán pagar el costo de una ronda desbalanceada.

Es así, en particular, como hemos acompañado el documento TN/AG/GEN/17, &ldquo;COMUNICACIÓN CONJUNTA DEL G-33, GRUPO AFRICANO, ACP, Y LOS PMAs, SOBRE LOS PRODUCTOS ESPECIALES Y EL MECANISMO ESPECIAL DE SALVAGUARDA&rdquo;. De igual forma, durante el pasado CNC, hemos apoyado la clara intervención que la distinguida delegación de Sudáfrica realizada en nombre del NAMA 11. Ambos documentos alertan sobre los efectos devastadores de un resultado desbalanceado de las negociaciones en NAMA y agricultura.

Dice la comunicación conjunta: &ldquo;El marco de julio fue explícito en su reconocimiento de que el balance en las negociaciones bajo el programa de trabajo de Doha será alcanzado solo cuando las modalidades incorporen provisiones significativas y operacionalmente efectivas del trato especial y diferenciado para los países en desarrollo miembros. Este reconocía la importancia crítica de la agricultura para el desarrollo económico de los países en desarrollo miembros&hellip;&rdquo;.

Sr. Presidente,

Importantes estudios recientes sobre el impacto de la ronda, nos dan luz y desmitifican algunos de los argumentos comunes que se han manejado en esta casa. En particular, del estudio del Carnegie Endowment for International Peace, resalta dos aspectos de particular importancia.

El estudio en su resumen inicial afirma: &ldquo;El trato especial puede ser extendido con solo reducciones menores en las ganancias de otros países de la Ronda de Doha, aun para países que son mayores exportadores agrícolas&rdquo;.

El otro punto que se destaca es el siguiente: &ldquo;Otro resultado sorprendente es que los países más pobres pueden perder de cualquier acuerdo a menos que medidas especiales adicionales sean tomadas a su favor&rdquo;.

De esta forma, el estudio demuestra que los intentos por dividir a los países en desarrollo en torno a sus intereses ofensivos y defensivos carecen de una base comercial sólida, basándose en el mejor de los casos en una falta de comprensión de los efectos y objetivos de las provisiones que se negocian.

Las provisiones especiales que negociamos actualmente, deberán por supuesto llenar el requisito de traer mayor previsibilidad al sistema multilateral de comercio. Para esto, reglas y provisiones claras y previsibles deberán ser negociadas. Para negociar estas reglas necesitamos flexibilidad y tolerancia para los intereses de otros miembros, en particular, los menos desarrollados. De esta forma, solo mostrando flexibilidad podremos lograr reglas previsibles en el comercio internacional.

Adicionalmente, la flexibilidad solo será fructífera en un ambiente de negociación inclusivo. De allí la importancia de la transparencia y la inclusividad en esta negociación. La transparencia, Sr. Presidente, no solo es un valor en si mismo, sino que esta relacionada con la sustancia y esencia misma de estas negociaciones, la llamada agenda para el desarrollo de Doha. Es importante que los presentes signos de deterioro, no sean el preámbulo de un giro hacia un

menoscabo de la participación de todos los miembros de esta casa al aproximarnos a semanas decisivas.

Gracias, Señor Presidente.